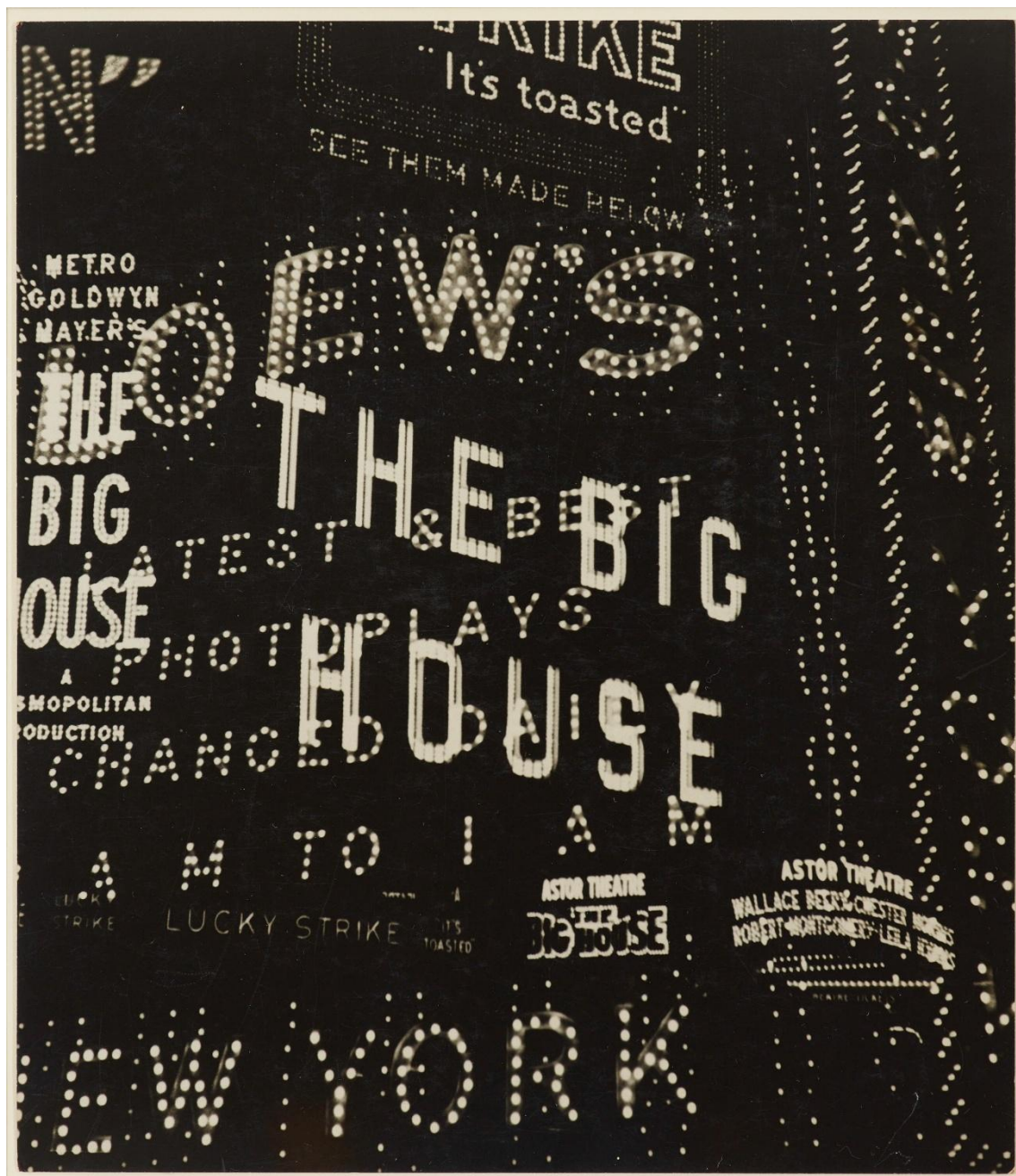




Walker Evans

Now and Then

Walker Evans. Now and Then

Comisario: David Company

Fechas: Del 26 de febrero al 24 de mayo de 2026

Dirección: Avenida Litoral, 30 – 08005 Barcelona

Imágenes en alta resolución:

<https://www.fundacionmapfre.org/media/IMAGENES-DE-PRENSA-WALKER-EVANS-3.zip>

Comunicación Fundación Mapfre

Alejandra Fernández Martínez

690049112

alejandra@fundacionmapfre.org

Imagen de la portada:

Walker Evans

Alabama Tenant Farmer Wife (Allie Mae Burroughs, Hale County, Alabama), 1936

[Mujer de un arrendatario agrícola de Alabama (Allie Mae Burroughs, condado de Hale, Alabama)]

Copia de época de plata en gelatina

Colección particular, San Francisco

© Walker Evans Archive, The Metropolitan Museum of Art.

DESTACADO

El fotógrafo Walker Evans (San Luis, Misuri, 1903-New Haven, Connecticut, 1975) es una figura esencial de la fotografía moderna y uno de los grandes cronistas visuales de los Estados Unidos del siglo XX. Sus imágenes, de apariencia sencilla, pero de profunda complejidad, retratan con lucidez la vida cotidiana, los paisajes urbanos y los rostros anónimos de un país en transformación. Inscrito dentro del estilo documental, **Evans combinó una mirada directa y austera con una curiosidad inagotable por los signos de la cultura popular**, que le llevó a definir una época al mismo tiempo que la cuestionó.

La exposición *Walker Evans. Now and Then*, comisariada por David Campany, director creativo del **International Center of Photography de Nueva York**, propone una amplia revisión de su obra y de su influencia duradera en generaciones de artistas. Reúne fotografías y proyectos clave que recorren toda su trayectoria —desde sus autorretratos en la década de 1920 hasta sus experimentos con Polaroid en la de 1970— junto con libros y publicaciones que reflejan su inagotable capacidad de observación. A través de este conjunto, la muestra revela a un creador que no solo documentó el mundo que le rodeaba, sino que también invitó a cuestionar la función de la fotografía y cómo se percibía la realidad a través de esta.

BIOGRAFÍA

Walker Evans nació en 1903 e inició su carrera fotográfica a finales de la década de 1920, tras formarse en Nueva York y París. Consolidó su estilo y su relevancia gracias a proyectos editoriales, colaboraciones con instituciones como The Museum of Modern Art (MoMA) o su participación en la Resettlement Administration, más tarde denominada Farm Security Administration (FSA). En este contexto documentó la vida rural estadounidense en plena Gran Depresión y creó un archivo visual de enorme impacto histórico y social. En 1936 emprendió con el escritor James Agee un proyecto sobre los arrendatarios algodoneros del sur, que años después se convertiría en el influyente libro *Let Us Now Praise Famous Men*.

En 1938 el MoMA le dedicó una exposición individual y publicó *American Photographs*, un hito en la definición del lenguaje documental moderno. Ese mismo año comenzó su célebre serie de retratos de pasajeros en el metro de Nueva York, realizada de forma directa y discreta y que supuso una renovación estética en la fotografía urbana.

Desde la década de 1940 hasta principios de los años 1970 desarrolló una intensa actividad en la revista *Fortune*, publicó numerosos fotoensayos, experimentó con el color y participó en exposiciones retrospectivas que consolidaron su prestigio. En 1965 inició su etapa como profesor en la Yale University, donde formuló su concepto de «documental lírico», combinando rigor formal y sensibilidad poética.

En sus últimos años continuó explorando nuevas técnicas —como la cámara Polaroid SX-70— y revisitando lugares emblemáticos de su trabajo. Falleció en abril de 1975, dejando un legado que permanece como referencia fundamental en la historia de la fotografía documental y en la representación visual de la identidad estadounidense.

CLAVES

Los signos de la ciudad

Walker Evans destacó por incorporar de manera deliberada y sistemática todo tipo de señales urbanas en sus fotografías —desde sofisticados rótulos comerciales hasta letreros hechos a mano, vallas publicitarias y escaparates—, a diferencia de otros fotógrafos de su generación, que las excluían buscando una supuesta pureza estética. Evans consideraba que estos signos eran reflejo de la sociedad y de sus valores; en este sentido, su trabajo se relaciona con corrientes artísticas como el arte pop y el posmodernismo. Sus imágenes de señales no solo exploran la relación entre palabra e imagen, sino que también cuestionan el papel de la fotografía como arte, documento y herramienta comercial, subrayando la necesidad de diálogo entre la fotografía y la cultura popular.

Gente anónima, lugares anónimos

Walker Evans no mostró interés en retratar celebridades; por el contrario, siempre le interesaron las personas anónimas que encontraba por la calle o en el metro. Retratos realizados con una cámara ligera, privilegiando la espontaneidad de figuras aisladas, multitudes, escenas de playa u obreros en plena faena. Así, la simplicidad de lo que él mismo pensaba que la fotografía debía suponer se reflejaba también en los motivos que escogía: una fotografía alejada, directa, sencilla, de cuidadas composiciones, pero profundamente lírica.

La tradición y lo urbano

Una de las convicciones de Walker Evans era la idea de que lo auténtico de cada sociedad se manifestaba en las pequeñas poblaciones más que en las grandes ciudades, que tendían a difuminar las peculiaridades y características del individuo. Este elemento de exaltación de lo popular y lo autóctono frente a la serialización de las grandes industrias propias de las grandes ciudades y metrópolis se encuentra en el corazón de la cultura estadounidense. Algunas de las mejores y más celebradas fotografías de Evans surgen de esta creencia, que ofrece como resultado imágenes de estaciones y trenes de pequeñas localidades, edificaciones de madera, tiendas de comestibles y gasolineras de toda la vida u objetos típicos, tales como antiguos alicates, mecedoras o rojas bocas de incendio.

LA EXPOSICIÓN

En el año 2009 Fundación Mapfre iniciaba su programación de fotografía con una retrospectiva dedicada a Walker Evans. Diecisiete años después, la institución se complace en presentar una nueva exposición centrada en esta figura fundamental para el desarrollo del medio fotográfico. Uno de los rasgos que confiere relevancia a la obra de **Evans**, y que sin duda ha contribuido a convertirle en **una de las personalidades más influyentes en el panorama internacional, es su actitud reflexiva a la hora de tomar sus imágenes**. Esta postura le distanciaba de una fotografía teatral o tendente al artificio, en favor de una aproximación sincera, analítica y profundamente lírica hacia el medio.

Interesado desde joven por la escritura, Walker Evans se inició en la fotografía en la década de 1920, tras una estancia en París; y a lo largo de su extensa carrera, que abarca más de cincuenta años, realizó algunas de las fotografías más reconocidas del medio. **Abordó numerosas temáticas, desde instantáneas callejeras tomadas de manera furtiva hasta estudios meticulosos y exactos de arquitectura**, si bien sus imágenes más conocidas continúan siendo las que tomó en el sur de Estados Unidos a partir de 1930. Evans también adoptó nuevos avances artísticos y técnicos, y al final de su vida exploró las posibilidades que ofrecía la cámara Polaroid. Lo que unificó toda su producción fue el profundo interés y afecto por el aspecto y la esencia de la vida cotidiana en una sociedad cada vez más obsesionada por lo nuevo e inmediato.

Evans sigue siendo, incluso hoy en día, **uno de los fotógrafos más relevantes e influyentes del siglo xx**. Con un estilo sencillo a la vez que analítico, su forma de fotografiar profundamente cuidadosa, con composiciones casi perfectas pero carentes de rigidez, ha atraído innumerables seguidores. Además de ser un extraordinario fotógrafo, Evans también fue editor, escritor y diseñador, y precisó la manera en que llegase al público su obra a través de revistas, libros y exposiciones involucrándose personalmente.

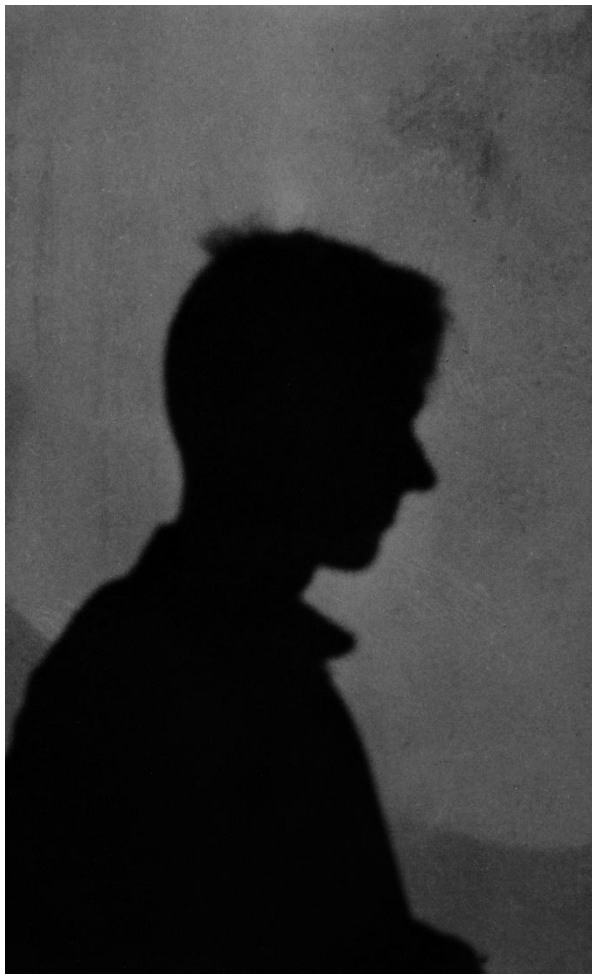
La exposición ***Walker Evans. Now and Then***, conformada por 231 obras, entre ellas fotografías y publicaciones, se organiza temáticamente a través de doce secciones, facilitando contemplar la variedad de temas y enfoques del artista, así como su resistencia a los excesos y la superficialidad de gran parte de la cultura estadounidense. Además, se presenta su obra en color, más desconocida para el público.

Un joven moderno

La arquitectura del siglo XIX

Fascinado por la literatura, pues de joven deseaba ser escritor, Walker Evans pasó la mayor parte de 1926 en París, estudiando en la universidad de la Sorbona. Admirador de algunos de los más reputados literatos como Charles Baudelaire o Gustave Flaubert, y de autores contemporáneos como James Joyce o Blaise Cendrars, a su regreso a Estados Unidos comenzó a tomarse en serio la fotografía. Conocía las imágenes urbanas de Ralph Steiner, Charles Sheeler, Berenice Abbott y, sobre todo, de Paul Strand. Familiarizado además con el movimiento de la Nueva Visión en la fotografía europea y entusiasta de las formas modernas, especialmente en arquitectura, publicó un portfolio en la revista *The Architectural Record*. Tras la crisis financiera de octubre de 1929, el artista decidió reflejar en su trabajo la vida de los habitantes de la ciudad.

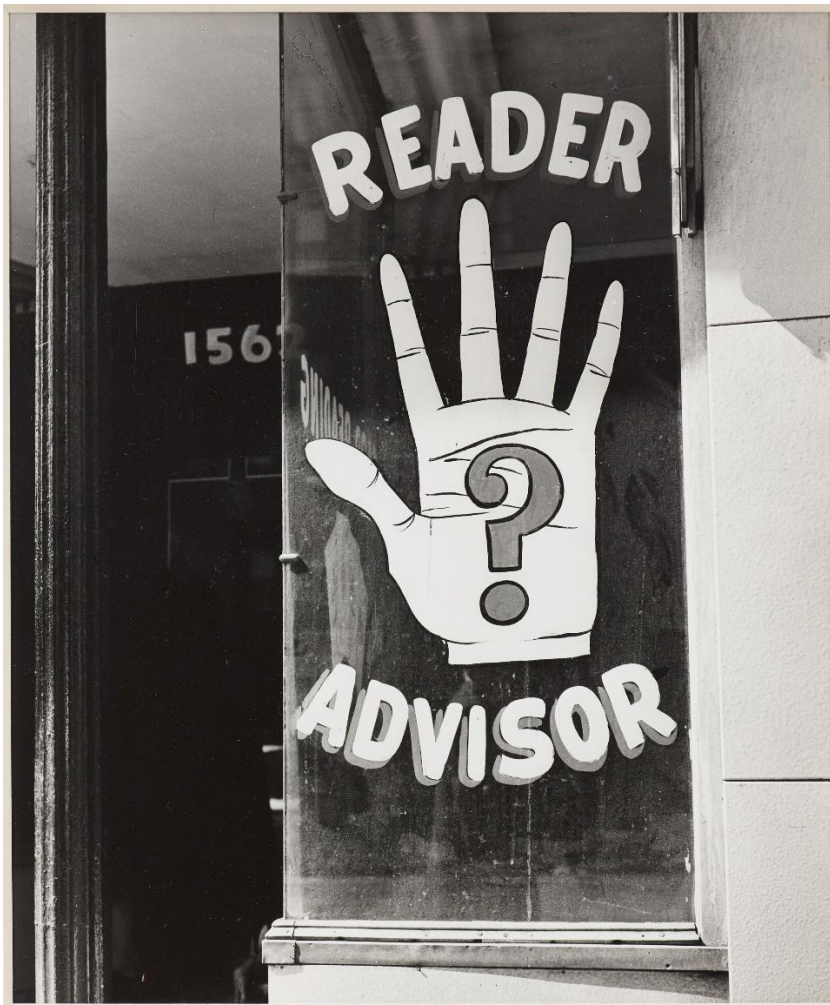
A partir de 1931 Evans fotografió por encargo numerosas casas victorianas y sus alrededores, imágenes que fueron expuestas en el recién inaugurado The Museum of Modern Art (MoMA) de Nueva York. Si bien aquellas imágenes ponían más el acento en la arquitectura, en el comunicado de prensa se alababa la perfección de aquellas imágenes, y en ellas Evans ponía en valor su predilección por las formas vernáculas en riesgo de desaparecer ante el avance de la sociedad de masas.



Walker Evans
[Shadow Self-portrait, Juan-les-Pins, France],
1927
[Autorretrato en sombra, Juan-les-Pins, Francia]
Copia de época de plata en gelatina
Colección particular, San Francisco
© Walker Evans Archive, The Metropolitan
Museum of Art.

Signos de imágenes, imágenes de signos

Rótulos comerciales, letreros autóctonos hechos a mano, señales para orientarse en la ciudad, vallas publicitarias, carteles y escaparates inundaban una y otra vez el trabajo de Walker Evans, que parecía fascinado por unos signos con capacidad de revelar distintos aspectos de la sociedad y los valores sobre los que esta se erigía. Una semiótica, que, en las fotografías de Evans, cuestiona el propio medio como forma de representación, al tiempo que difumina los límites entre palabra e imagen. Unas imágenes que, tal como señala David Company, comisario de la exposición, «pueden ser arte, pero también instrumentos para crear documentos con una función concreta, y que, a pesar de sus comprensibles pretensiones estéticas, como comprendió muy pronto Evans, siempre tendrían que competir con la cultura popular».



Walker Evans
Gypsy Shopfront, 1562 Third Avenue, 1962
[Escaparate de pitonisa, Third Avenue, n.º 1562]
Copia de época de plata en gelatina
Colección particular, San Francisco
© Walker Evans Archive, The Metropolitan Museum of Art.

Cuba

En 1933, Walker Evans fue enviado a La Habana para documentar la situación que se vivía bajo el régimen de Gerardo Machado, en el contexto del libro de Carleton Beals *The Crime of Cuba*. Beals era un periodista comprometido con la denuncia de la corrupción del régimen cubano, que contaba con la complicidad estadounidense. Aunque Evans poseía una clara conciencia política, sus fotografías se distancian de la retórica de Beals y ofrecen una visión más matizada y compleja de la vida callejera cubana. Su enfoque autocrítico genera imágenes difíciles de clasificar, oscilando entre la mirada de un turista atento y la de un cronista sensible a las tensiones sociales del momento.

Anónimo e incógnito

Walker Evans comenzó su andadura en la fotografía en un periodo en el que el anonimato se transformaba en un rasgo esencial de la modernidad. Sus primeros retratos callejeros, influenciados por Eugène Atget y August Sander, capturaban figuras anónimas y espontáneas en entornos urbanos. Evans exploró así la representación de individuos en la multitud, reflejando la creciente vigilancia y la omnipresencia de la fotografía en la vida diaria. Esta experiencia le llevó a cuestionar los juicios superficiales basados en la apariencia, invitando, a través de sus textos y reportajes como «Labor Anonymous» (Trabajadores anónimos, 1946) y «The Unposed Portrait» (El retrato no posado, 1962) aparecidos en las revistas *Fortune* y *Harper's Bazaar* respectivamente, a hacer una reflexión sobre los límites de la fotografía como medio de representación.



Walker Evans
42nd Street, 1929
[Calle 42]
Copia de época de plata en gelatina
Colección particular, San Francisco
© Walker Evans Archive, The Metropolitan Museum of Art.

La cultura del automóvil

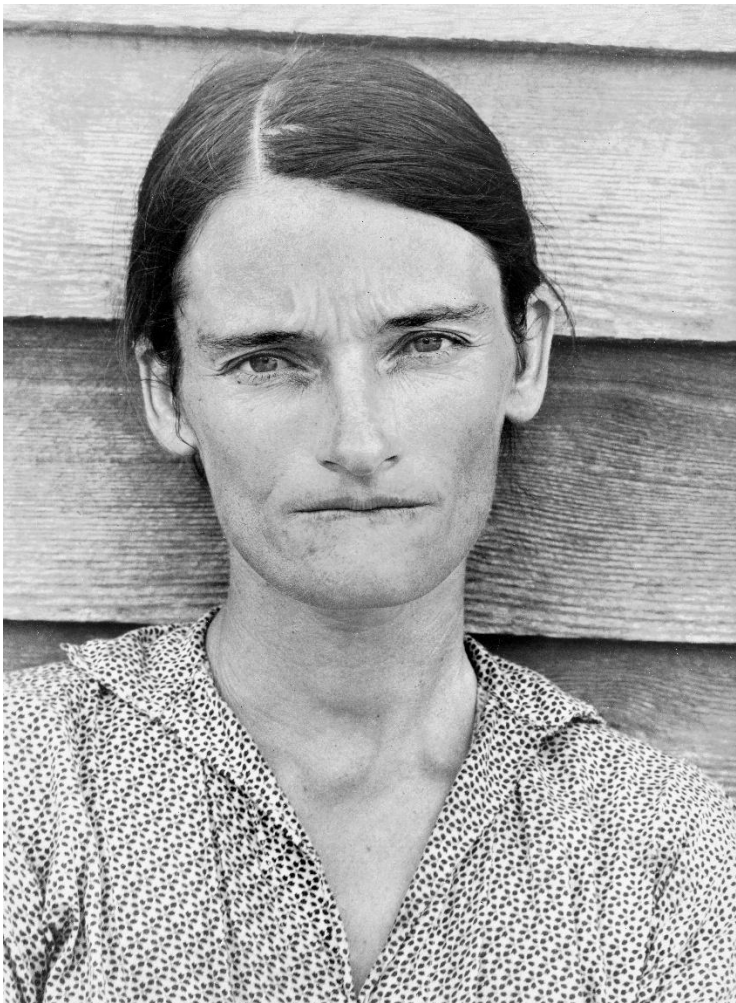
En los primeros treinta años del siglo XX el número de automóviles que circulaba por Estados Unidos aumentó exponencialmente, lo que llevó a una transformación profunda del paisaje y la sociedad. Proliferaron vallas publicitarias, gasolineras y moteles, y las ciudades y los pueblos se fueron adaptando al automóvil. Walker Evans dependía del coche para sus fotografías fuera de Nueva York, pero mantenía una visión ambivalente sobre el impacto social de este medio de locomoción: mientras la publicidad exaltaba con optimismo las posibilidades de movilidad, el despilfarro y el deterioro que producían los coches quedaban fuera de la vista del público. Sin embargo, Evans sí que lo documentó a lo largo de toda su trayectoria, tal y como puede verse en su fotoensayo «The Auto Junkyard» (El desguace, 1962) o en sus Polaroids de la década de 1970, en las que fotografió coches y camiones oxidándose en los campos, llenos de chatarra.



Walker Evans
Parked Car, Small Town Main Street, 1932
[Coche aparcado, calle principal de un pequeño pueblo]
Copia de plata en gelatina
Colección particular, San Francisco
© Walker Evans Archive, The Metropolitan Museum of Art.

Tres familias de arrendatarios agrícolas

Algunas de las imágenes más emblemáticas de Walker Evans corresponden a las realizadas en el verano de 1936 sobre familias de arrendatarios agrícolas en el sur de Estados Unidos. Resultado de un encargo de la revista *Fortune* al escritor James Agee, esta nunca llegó a publicar ni el texto ni las imágenes. Tras haber convivido con aquellas familias durante el verano, Evans y Agee decidieron dar al proyecto forma de libro. Una secuencia de treinta y una imágenes que se presentarían separadas del texto y sin pies de foto. Esta forma de separar imagen y palabra iba en contra de las prácticas documentales del momento, pero las imágenes que contenía el libro resultante, ***Let Us Now Praise Famous Men*** [Elogiemos ahora a hombres famosos], que se publicó en 1941, han pasado a la posteridad como algunas de las más célebres de aquella época. Fotografías ajenas a cualquier anécdota, realizadas desde una visión estoica e incluso inescrutable, asociativa, pero antinarrativa, tal como describe David Company.



Walker Evans

Alabama Tenant Farmer Wife (Allie Mae Burroughs, Hale County, Alabama), 1936

[Mujer de un arrendatario agrícola de Alabama (Allie Mae Burroughs, condado de Hale, Alabama)]

Copia de época de plata en gelatina

Colección particular, San Francisco

© Walker Evans Archive, The Metropolitan Museum of Art.

Chicago

Pequeñas ciudades y barrios

Mensaje desde el interior

En febrero de 1947 la revista *Fortune* publicó el fotoensayo «Chicago: A Camera Exploration» [Chicago: un estudio fotográfico], diez páginas de retratos callejeros y arquitecturas de esta ciudad que permitieron a Walker Evans hacer un estudio indirecto de la sociedad. Este trabajo, en el que como él mismo escribió mostraba una ciudad que «decae como todo lo demás: espectacular y rápidamente», fue su trabajo más relevante realizado para una revista hasta ese momento y le ofreció las claves para sus posteriores proyectos en esta línea.

A pesar de haber fotografiado tanto en Nueva York como en Chicago, Evans estaba convencido de que eran las pequeñas ciudades y los barrios los que ofrecían la imagen más auténtica y precisa del país. En esas pequeñas localidades, alejadas del frenético progreso moderno el artista podía encontrar y capturar objetos típicos que permanecen en el tiempo



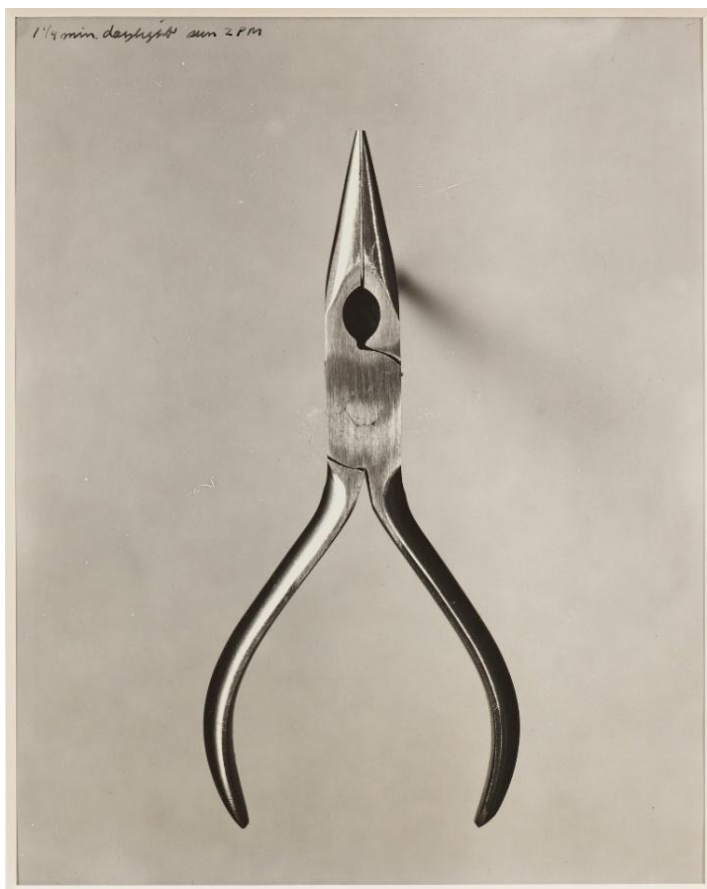
Walker Evans
West Virginia Living Room, 1935
[Sala de estar en Virginia Occidental]
Copia de plata en gelatina
Colección particular, San Francisco
© Walker Evans Archive, The Metropolitan Museum of Art.

Escultura africana: un arte de documentación

En 1935, The Museum of Modern Art (MoMA) de Nueva York encargó a Walker Evans que documentara cerca de quinientas esculturas africanas reunidas para una muestra de arte africano, que fueron fotografiadas individualmente en el museo con técnicas de iluminación que resaltaban su aspecto factual. Las imágenes se utilizaron para materiales didácticos y una exposición itinerante, y el catálogo resultante buscó ofrecer un análisis serio de las piezas, alejándose de las visiones simplistas y exotistas predominantes en el arte moderno europeo. Este trabajo cabe enmarcarlo en el contexto de otros encargos previos, como las fotografías de arquitectura victoriana, la documentación de arte popular y los murales políticos en Nueva York.

Diseños vernáculos, objetos comunes

Walker Evans abordó el impacto de la modernidad y la modernización —en sus dimensiones económica, política, social y estética— con cautela, centrándose en objetos y escenas que resistían o estaban a punto de sucumbir a estos procesos. Los títulos de sus fotoensayos para la revista *Fortune* reflejan una visión crítica hacia lo nuevo y una preocupación por lo que se pierde en el avance del progreso, lo que no implicaba, aunque pudiese parecerlo, una mirada sentimental hacia el pasado, sino más bien un gran aprecio por los objetos de calidad.



Walker Evans
Chain-nose Pliers, 1955
[Alicates de boca de cigüeña]
Copia de plata en gelatina
Colección particular, San Francisco
© Walker Evans Archive, The
Metropolitan Museum of Art.

CATÁLOGO

El catálogo que acompaña esta muestra reproduce todas las fotografías expuestas. Además, cuenta con ensayos de **David Company**, su comisario, de **Stephanie LaCava y de Sara Ickow** e incluye algunos de los textos que el propio Walker Evans escribió para las revistas con las que colaboró y que ilustraba con sus imágenes.

La publicación del catálogo, editado en **castellano y catalán** por Fundación Mapfre, cuenta también con una coedición en inglés publicada por Thames and Hudson.

ARTE EN DIGITAL

Arte en Digital nació con la intención de invitar al público a acercarse a las exposiciones de la Fundación desde perspectivas no habituales de la mano de un amplio y diverso conjunto de invitados: los propios artistas, comisarios de las exposiciones, jóvenes creadores de diferentes ámbitos de la cultura (artes plásticas, fotografía, cómic, música...), profesores, críticos, historiadores, escritores, etc.

En este caso la protagonista de nuestra pieza de Arte en Digital es Marta Mas.

CICLO INVITAD@S KBr

Walker Evans. Now and Then por David Company

Con motivo de la exposición, el comisario de la muestra abordará los elementos clave de la vida y la obra del fotógrafo norteamericano que estructuran la exposición.

Horario: 19 horas

Presencial (Auditorio KBr y Online)

Traducción simultánea

COLEGIOS Y FAMILIAS

En un mundo invadido por los estímulos visuales, en el que a diario recibimos y creamos constantemente imágenes, el programa ***Cuando la Fotografía es Arte*** está concebido para dotar a niños y jóvenes de un sencillo pero sólido conjunto de conocimientos con los que:

- Reconocer la múltiple naturaleza de la imagen
- Asimilar los conceptos básicos para identificar y apreciar sus valores artísticos.
- Utilizar la fotografía como herramienta para expresar -y compartir- emociones e ideas.
- Proporcionar las nociones esenciales para analizar el sentido de las imágenes y poder así desenvolverse con criterio a la hora de recibirlas y generarlas.
- El programa incluye tres tipos de actividades: las **Visitas-Taller** para colegios; las **Actividades Familiares** en el Port Olímpic y los **contenidos descargables online** (para colegios y familias)

Más información: <https://kbr.fundacionmapfre.org/colegios-y-familias/>

INFORMACIÓN PRÁCTICA

KBr Fundación Mapfre

Avenida Litoral, 30 – 08005 Barcelona

infokbr@fundacionmapfre.org

Telf: +34 93 272 31 80

Facebook -fundacionmapfrecultura

Instagram- @kbrfmapfre

X- @KBrfmapfre

Horario general:

Lunes (excepto festivos): Cerrado

1 octubre – 31 marzo:

Martes a domingos (y festivos): 11:00 – 19:00 h

1 abril – 30 septiembre:

Martes a domingos (y festivos): 11:00 – 20:00 h

Último acceso: 30 minutos antes del cierre

Entradas

General: 5 € Reducida: 3 €

Gratuita: martes (excepto festivos)

Audioguías

Disponibles en **español, catalán e inglés**. Formato online, accesible a través del móvil sin descargas ni instalaciones.

Incluida en la entrada individual. Más información en la sección «Entradas».

Visita comentada (servicio de mediación)

Hasta el 31 de marzo

Miércoles y jueves: 16–19 h

Viernes y sábados: 12–14 h, 16–19 h

Domingos y festivos: 12–14 h

A partir del 1 de abril

Miércoles y jueves: 17–20 h

Viernes y sábados: 12–14 h, 17–20 h

Domingos y festivos: 12–14 h